

Hebdomada Sancta, Feria V in Coena Domini
Sacellum Immaculatae Conceptionis
Seminarium Sancti Philippi Neri
Gricigliano
6 de abril de 2023

Epístola: 1 Cor 11, 20-32
Evangelio: Jn 13, 1-15

Sermón

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Hemos comenzado este día santísimo con la plegaria de las *Tenebrae*, fijando nuestra mirada en el Misterio de la Fe, que celebramos con la mayor solemnidad al concluir nuestra Cuaresma y entrar en la Pasión, en la Semana Santa y, hoy, en el Sacro Triduo. Es el Misterio de la Encarnación Redentora, la realidad más profunda de nuestra vida. Es la verdad viva y permanente de que Dios Hijo se ha encarnado en el seno inmaculado de la Virgen María para ofrecer su vida por nuestra salvación eterna, para ganarnos el don inconmensurable e incesante del Espíritu Santo, don de la gracia divina, que brota desde su Corazón glorioso y traspasado hacia nuestros corazones. Fijando nuestra mirada en el Misterio de la fe, nos enfrentamos a la aparente aniquilación de Dios Hijo encarnado, a la aparente victoria de sus enemigos, de Satanás, "homicida desde el principio" y "mentiroso y padre de la mentira",¹ por su cruel Pasión e ignominiosa muerte en la Cruz.

Pero la fe en la Divina Providencia muestra una realidad aún más profunda y duradera de Su victoria sobre el pecado y la muerte, de Su gloria a la diestra del Padre y de Su presencia permanente en la Iglesia por Su Resurrección, Ascensión y Envío del Espíritu Santo en Pentecostés. Comentando el quinto salmo de las *Tenebrae* de hoy, Dom Prosper Guéranger nos ayuda a reflexionar más profunda y plenamente sobre lo que nos enseña el Misterio de la Fe. Escribe él:

El quinto salmo transmite una enseñanza moral que, si se escuchara, corregiría muchos falsos juicios sobre el mundo. Sucede a menudo que los hombres se impresionan al ver prosperar a los malvados y afligidos los virtuosos. Fue la tentación que se apoderó de los apóstoles cuando,

¹ Jn. 8, 44.

viendo a su divino Maestro en manos de sus enemigos, perdieron la fe en Él como Mesías. El salmista confiesa que él mismo estuvo turbado por el mismo tipo de pensamiento; pero Dios lo iluminó para que viera la verdad, que si la Divina Providencia permite a la iniquidad de triunfar por un tiempo, es seguro que llegará el día en que castigará a los malvados y vengará a los justos que han sufrido persecución.²

Esta verdad está expresada en el Gradual, tomado de la Carta de San Pablo a los Filipenses, que rezaremos con frecuencia durante estos días, los más santos del Año eclesial:

Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de cruz.
Por lo cual también Dios lo exaltó y le dio un Nombre que está sobre todo nombre.³

La Divina Providencia nos revela que Dios no quiere, sino que permite ciertos males, para hacernos evidente el pecado del mundo, mientras que siempre El está trabajando para realizar su obra salvadora, para llevar a cumplimiento la misión de salvación, de victoria definitiva sobre el pecado y la muerte, para la que ha enviado a Su Hijo unigénito al mundo en nuestra carne humana.

Celebramos esta noche la institución de la Sagrada Eucaristía y del Santo Sacerdocio, que es su misma la razón de ser. Nuestra meditación sobre la voluntad permisiva de Dios nos

² "El quinto salmo ofrece una lección moral destinada a reformar las ideas del mundo. A menudo los hombres se escandalizan al ver el triunfo de los pecadores y la humillación de los justos. Esto fue en aquellos días el escándalo de los Apóstoles, que se desprendieron de la misión de su maestro, cuando lo llevaron a las manos de sus enemigos. *Le Psalmiste confesse que cette tentation l'a aussi ébranlé ; mai il n'a pas tardé à reconnaître que si Dieu laisse pour un temps dominer l'iniquité, il vient au jour marqué, pour punir les méchants, et venger le juste qu'ils avaient abreuvé d'amertumes.*" Prosper Guéranger, *L'Année liturgique*, La Passion et la Semaine Sainte, 27^{ème} éd. (Tours: Maison Alfred Mame et Fils, 1924), pp. 352-353. [Guéranger]. Traducción inglesa: "The Mass of the Last Supper: Gradual," *The Daily Missal and Liturgical Manual with Vespers for Sundays and Feasts*, Summorum Pontificum edition (London: Baronius Press, 2012), p. 550. [*The Daily Missal*]. Cf. Phil 2, 8-9. Prosper Guéranger, *The Liturgical Year*, Passiontide and Holy Week, tr. Laurence Shepherd (Fitzwilliam, NH: Loreto Publications, 2000), pp. 318-319. [GuérangerEng].

³ "Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus exaltavit illum: et dedit illi nomen, quod est super omne nomen". "De Missa Solemni Vespertina in Cena Domini: Graduale", *Missale Romanum* ex Decreto Sacrosancti Concilii Tridentini restitutum Summorum Pontificum cura recognitum, Editio iuxta typicam. [*Missale Romanum*]. Traducción inglesa: "The Mass of the Last Supper: Gradual," *The Daily Missal and Liturgical Manual with Vespers for Sundays and Feasts*, Summorum Pontificum edition (Londres: Baronius Press, 2012), p. 550. [*El Misal diario*]. Cf. Flp 2, 8-9.

ayuda a conocer más plenamente y a amar más ardientemente la acción de Cristo en favor nuestro en los sacramentos de la Sagrada Eucaristía y del Santo Sacerdocio. En su institución, ponderamos cómo Dios permitió el Sacrificio cruento en el Calvario para poder proporcionarnos siempre su fruto, la salvación eterna, mediante el Sacrificio incruento de la Misa y su fruto, la Sagrada Comunión del Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Cristo. Por nuestra participación en la Santa Misa, por la unión de nuestros corazones con el Corazón eucarístico de Jesús, cumplimos perfectamente la oración del Introito, tomada de la Carta de San Pablo a los Gálatas: "Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está nuestra salvación, vida y resurrección; por quien somos salvados y liberados".⁴ Recordad las palabras de la consagración de la Preciosa Sangre: "Porque éste es el Cáliz de Mi Sangre del Nuevo y Eterno Testamento, el Misterio de la Fe; que será derramado por vosotros y por muchos para la remisión de los pecados."⁵

Cuántas veces nos confunden los males que nos acosan personalmente, que acosan al mundo y que acosan al Cuerpo Místico de Cristo. En el tiempo presente, nosotros, como miembros vivos de la Iglesia, sufrimos con ella cuando es lacerada por las mentiras cuyos frutos son la división, la herejía, la apostasía y el cisma. Nos escandalizamos, y con razón, al ver los ataques a la Iglesia por parte de los que se llaman cristianos y, sobre todo, de los consagrados a ser verdaderos pastores del rebaño. Estamos tentados, como lo estuvieron los Apóstoles, de perder la fe en Cristo y en su promesa de permanecer siempre con nosotros en la Iglesia "hasta el fin del mundo".⁶

Sabemos de quién proceden las mentiras que asaltan la fibra misma de nuestra vida en la Iglesia. Es Satanás, el Maligno. Pero Cristo no miente. Él siempre está trabajando, valiéndose de las mentiras de Satanás para despertarnos a la corrupción que ha entrado en la vida de la Iglesia y conduciéndonos para seguir siendo Sus fieles "colaboradores en la verdad."⁷ Cuando nos sintamos tentados al desánimo, a dudar de la presencia viva de Cristo con nosotros en la

⁴ "De Missa Solemni Vespertina in Cena Domini: Antiphona ad Introitum". *Missale Romanum*. Traducción inglesa: *The Daily Mass*, p. 548. Cf. Gal 6, 14.

⁵ "Hic est enim Calix Sanguinis mei, novi et aeterni Testamenti : Mysterium fidei : qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum". "Canon Missae", *Missale Romanum*. Traducción inglesa: "The Canon of the Mass," *The Daily Missal*, p. 945.

⁶ Mt. 28, 20.

⁷ 3 Jn. 8.

Iglesia, que podamos recordar nuestra compañía con tantos que han seguido a Cristo heroicamente en el pasado y con tantos otros que hoy están haciendo lo mismo en la Iglesia; que escuchemos una vez más la exhortación divinamente inspirada de la Carta a los Hebreos: "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios."⁸ Vivamos así, a lo largo de cada día, la realidad de nuestra comunión con Cristo en el Santo Sacrificio de la Misa, que Él ofrece indefectiblemente por nosotros a través de los que ha consagrado como sus hermanos en el Santo Sacerdocio.

No dudemos, no demos lugar en nuestro corazón al desaliento, sino pongamos nuestro corazón, uno con el glorioso Corazón Inmaculado de María y el Purísimo Corazón de San José, sin reservas en el Corazón glorioso y perforado de Jesús. Que nuestros corazones se llenen de los sentimientos expresados por Dom Guéranger al concluir su largo comentario sobre la riqueza de la Sagrada Liturgia de hoy:

¡Qué día el que hemos pasado! ¡Qué lleno de amor de Jesús! Nos ha dado su Cuerpo y su Sangre para que sean nuestro alimento; ha instituido el sacerdocio del Nuevo Testamento; ha derramado sobre el mundo las instrucciones más sublimes de su Corazón amoroso. Le hemos visto luchar con los sentimientos de la debilidad humana, mientras contemplaba el cáliz de la Pasión que le estaba preparado; pero triunfó sobre todo, para salvarnos. Le hemos visto traicionado, encadenado y conducido cautivo a la ciudad santa, para consumir allí Su Sacrificio. Adoremos y amemos a este Jesús, que pudo habernos salvado con una sola y la menor de todas estas humillaciones; pero cuyo amor por nosotros no quedó satisfecho si no bebió hasta las heces el cáliz que había aceptado de su Padre.⁹

⁸ Heb. 12, 1-2.

⁹ "Esta jornada está repleta de los bienes de nuestro Salvador: nos ha dado su trono para nacer; ha instituido el nuevo sacerdocio; su corazón está abierto para nosotros en los más tiernos sacrificios. Lo hemos visto en las prisiones con la debilidad humana, ante el cáliz de su Pasión, que triunfa de sí mismo para salvarnos. *Maintenant*

Unidos a Cristo en el Sacrificio eucarístico, recibimos en abundancia la gracia de abrazar totalmente nuestros sufrimientos y los sufrimientos de la Iglesia y del mundo por amor a Dios y al prójimo, confiados en la victoria de Cristo. "puesto que nosotros debemos gloriarnos en la Cruz del Señor Jesucristo, en el cual se encuentra nuestra salvación, vida y resurrección, por medio Suyo hemos sido salvados y liberados."¹⁰

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cardenal Raymond Leo BURKE

le voilà trahi, enchaîné, conduit captif dans la ville sainte, pour y consommer son sacrifice. Adorons et aimons ce Fils de Dieu, qui pouvait, par la moindre de ces humiliations, nous sauver tous, et qui n'est encore qu'au début du grand acte de dévouement que son amour pour nous lui a fait accepter." Guéranger, p. 454. Traducción inglesa: GuérangerEng, p. 410.

¹⁰ "De Missa Solemni Vespertina in Cena Domini: Antiphona ad Introitum". *Missale Romanum*. Traducción inglesa: *The Daily Missal*, p. 548. Cf. Gal 6, 14.